

**Resumen**

En la región de Tlaxiaco, Oaxaca, sobre el Complejo Acatlán aflora una importante secuencia jurásica continental, que está representada por un conglomerado basal, denominado como Conglomerado Numí y por el Grupo Tecocoyunca, conformado por las formaciones Zorrillo-Taberna Indiferenciadas, Simón, Otatera y Yucufñuti.

El Conglomerado Numí se encuentra reportado anteriormente en esta área como Conglomerado Cualac, pero al presentar características litológicas diferentes se propone asignarle un nuevo nombre. Esta unidad conglomerática se divide en dos partes, la parte basal esta conformada por fragmentos angulosos-subangulosos de gneisses y esquistos que provienen del Complejo Acatlán, son clastosoportados que se depositaron en un abanico aluvial en su parte proximal; la parte superior, conformada por clastos subangulosos de gneisses, esquistos y clastos retrabajados, contenidos en una matriz arcillosa y depositados por flujos de escombros provenientes de zonas de altas pendientes y con saturación de agua, en temporadas de máxima precipitación pluvial.

La Formación Zorrillo-Taberna Indiferenciadas fue descrita con este nombre, ya que no se tuvo evidencia del cambio entre las formaciones Zorrillo y Taberna. Consiste en areniscas intercaladas con lutitas. Las areniscas son litarenitas en su mayoría, además de grauvacas y en menor proporción cuarzoarenitas. Las grauvacas contienen flora fósil, además de marcas de carga, rellenos de canal e icnofósiles. Las lutitas presentan intercalados cuerpos lenticulares de carbón, además de abundantes fósiles de plantas. Esta formación se originó en su base en un ambiente fluvial, en un río de baja pendiente con llanuras de inundación asociadas, mientras que las partes media y superior como facies transgresivas se acumularon en un ambiente de llanura deltaica proximal, alejada relativamente de la línea de costa, con periodos de inundación, formando lagos que evolucionaban a pantanos en los que se acumuló y preservó gran cantidad de materia orgánica autóctona y alóctona.

La Formación Simón esta constituida por areniscas intercaladas con lutitas. Las areniscas en su mayoría son grauvacas, además de litarenitas y cuarzoarenitas. Las grauvacas presentan estratificación cruzada y rellenos de canal y se depositaron en un ambiente de llanura de inundación.

Estas secuencias fueron originadas por la subsidencia continua, generada por un proceso tectónico de tipo extensional que formó fallas normales y que en conjunto constituyen horst y grabens, los que se relacionan con la apertura del Golfo de México en un proceso sin-rift.

Se midió una columna estratigráfica con un espesor total de 760 m, en las proximidades del río Numí, iniciando en el contacto discordante entre el Complejo Acatlán y el Conglomerado Numí, y finalizando en la parte basal de la Formación Simón. Los estratos tienen una orientación en general de NW-SE, con una inclinación entre los 15° y 25° que corresponden al flanco de un pliegue anticlinal.

El registro fósil encontrado en la Formación Zorrillo-Taberna Indiferenciadas, son plantas, principalmente Bennettitales, en mayor cantidad géneros como Zamites y Otozamites, además de helechos, equisetos, ginkgos, semillas y posibles angiospermas. Con base en el análisis de litofacies y del contenido paleontológico, particularmente del área foliar de las hojas fósiles encontradas en esta región, se infiere un clima semicálido-subhúmedo para el Jurásico Medio que evolucionó a un clima húmedo tropical, favoreciendo al gran desarrollo de vegetación que al preservarse y transformarse originaron cuerpos lenticulares de carbón, éste se formó en pantanos ubicados en el delta del “paleorío Tlaxiaco”, el cual fue alimentado por diferentes corrientes fluviales de menores dimensiones.